

Todo Maestrazgo

EN LA MOCHILA

TEXTO Pablo García

Muros de piedra seca en La Iglesiasuela del Cid
FOTO JAVIER ROMEO FRANCÉS



LA COMARCA DEL MAESTRAZGO HA EDITADO UNA COLECCIÓN DE MAPAS QUE REPRODUCEN TODO SU TERRITORIO A ESCALA 1:25.000 CON LAS DISTINTAS RUTAS SENDERISTAS Y CICLISTAS EXISTENTES. UN INSTRUMENTO INSUSTITUIBLE PARA RECORRER UNO DE LOS ESPACIOS DE NATURALEZA MÁS DESLUMBRANTE DE TODO ARAGÓN.



Los aficionados al senderismo o la BTT tienen uno de sus mejores aliados en los mapas excursionistas. Con ellos, el excursionista puede ver de un vistazo el trazado completo del camino, los accidentes geográficos del entorno, el perfil de altitudes, las rutas y vías de comunicación que cruza, los principales puntos de interés, los servicios que ofrecen las poblaciones... Incluso si se recorre un sendero balizado, en el que las señales garantizan la orientación, el mapa permitirá plantear recorridos alternativos, buscar una fuente o, simplemente, interpretar mejor el paisaje.

Los mapas excursionistas son así herramientas para difundir los atractivos de una zona natural, atraer visitantes y, en suma, dinamizar el territorio. Así lo ha entendido la Comarca del Maestrazgo, con la novedosa iniciativa de editar una colección de 5 mapas que cartografían todo su territorio, 1.204 km², a escala 1:25.000. Por la extensión y el detalle, no existe en Aragón ninguna comarca que ofrezca una información tan completa para recorrerla.

Estos mapas son todo un reconocimiento al atractivo natural del Maestrazgo, que ofrece un sinfín de parajes naturales, como los cinco espacios protegidos como monumentos naturales, y un largo número de senderos para disfrutar de su geografía, caracterizada por un agreste relieve en el que se suceden las sierras, los congostos y los estrechos valles fluviales. Además, la información no es solo para montañeros y cicloturistas, ya que por carreteras y pueblos se señalan museos, bienes de interés cultural, pinturas rupestres, castillos, áreas recreativas, miradores o museos.

La visión conjunta que se ofrece del Maestrazgo es una «guía turística» que permite buscar o elaborar recorridos para todos los gustos. Así lo garantiza el cuidado trabajo de campo y edición de los mapas. Realizados por Prames, empresa de referencia en este sector, estos mapas destacan tanto por su amplia y exacta información como por su atractiva presentación gráfica.



Naturaleza y patrimonio

La escala y extensión se justifica en una comarca especialmente rica en paisajes, geología, flora y fauna; aunque la comarca del Maestrazgo ofrece también un deslumbrante patrimonio artístico y cultural. Tierras altas entre Aragón y Valencia que históricamente han estado alejadas de las grandes vías de comunicación y poco pobladas, pero en las que la huella humana es muy patente, y a la vez se ha mantenido el equilibrio con el medio, conservando la huella de formas de vida ancestrales.

El relieve del Maestrazgo está formado por distintas muelas y sierras en las que el río Guadalope y sus afluentes han excavado estrechas gargantas; el desnivel entre los puntos de mayor y menor altura de la comarca supera los 1.300 m y la pendiente media del terreno es del 7%, que se completa con llamativas formaciones kársticas y plegamientos.

En ligazón con los distintos paisajes, se definen distintos ecosistemas, cada uno con su flora y fauna características y con distintos endemismos botánicos. El Maestrazgo ofrece cantiles, ríos, praderas, matorrales alpinos y mediterráneos, robledales, encinares y choperas.

La ocupación humana ha dejado un conjunto de localidades de espíritu medieval (el nombre de Maestrazgo recuerda su pertenencia a órdenes militares, al frente de maestros) que son conjuntos artísticos por su urbanismo, sus edificios monumentales y su arquitectura popular. Es el caso de Mirambel, Cantavieja, Castellote y La Iglesuela del Cid; aunque todos los pueblos de los 15 ayuntamientos que forman la comarca merecen una visita por sus monumentos y su riqueza etnográfica.

En suma, un conjunto de acusada identidad que se mimetiza e integra en el seno de una montaña mediterránea muy bien conservada. Las posibilidades que ofrece al visitante son largas de enumerar; pero para descubrir todos los atractivos del Maestrazgo solo hay que desplegar sus mapas.

PÁGINA IZQUIERDA Masía de Torre Camañes
FOTO CENTRO BTT MAESTRAZGO

ARRIBA Ayuntamiento de Cantavieja
JULIO E. FOSTER



5 SUGERENCIAS

LOS CAMINOS DEL MAESTRAZGO OFRECEN RUTAS PARA TODOS LOS GUSTOS. COMO MUESTRA, SE PROponEN CINCO EXCURSIONES, UNA POR CADA UNO DE LOS MAPAS A ESCALA 1:25.000 DE LA COMARCA.



Castellote FOTO JAVIER ROMEO FRANCÉS

CUEVAS DE CAÑART MOLINOS

Dentro del GR 8.1, la etapa que une las localidades de Cuevas de Cañart y Molinos (8,4 km) resalta porque acerca a uno de los puntos más conocidos de la comarca, las grutas de Cristal, protegidas como Monumento Natural; aunque la ruta ofrece otros importantes atractivos.

Cuevas de Cañart es uno de los pueblos que mejor conserva su legado histórico medieval; está declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en la categoría de conjunto histórico-artístico. Se sale de la parte alta del pueblo y por cómoda pista se llega a otra joya natural: el salto de San Juan, una cascada de 30 m de altura que ofrece magníficas vistas sobre el valle y con tumbas antropomorfas excavadas en la roca.

PÁGINA IZQUIERDA Barranco de la Tosquilla
FOTO CENTRO BIT MAESTRAZGO

DERECHA Mesa informativa de las Grutas de Cristal, Molinos
FOTO TERESA MORENO

Enlazando tramos de pista y senda, se asciende hasta el mas de Fulled, desde donde, ya en descenso y por buena pista, se llega hasta las grutas de Cristal y sus espectaculares formaciones kársticas. Desde allí, por pista asfaltada, se sigue hasta Molinos, donde destaca la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, templo gótico también protegido como BIC.



LUCO DE BORDÓN LAS PLANAS

El río Bordón, afluente del Guadalope, es el eje de este recorrido de 5,6 km, marcado como PR-TE 59, que une tres pequeñas poblaciones del municipio de Castellote con muy buenas muestras de arquitectura popular.

El recorrido sale de Luco de Bordón y enseguida comienza a descender paralelo al barranco de la Virgen del Pilar. Al llegar al fondo, cruza el cauce y continúa junto al río hasta las ruinas de un molino, punto en el que vuelve a ascender, ofreciendo unas estupendas vistas del trayecto ya recorrido. Más adelante, se desciende de nuevo hasta el puente sobre el estrecho del río Bordón. A partir de este tramo el cauce comienza a encañonarse impidiendo el paso incluso a pie, por lo que la ruta asciende pegada a la roca por un camino empedrado.

Tras abandonar el cañón, el sendero sale a una pista forestal y se adentra en una zona de pinos carrascos y campos aterrizados que llevan hasta Los Alagones. El PR cruza por medio del caserío y sigue hasta la aldea de Las Planas, donde culmina la ruta.



Luco de Bordón FOTO LUCÍA AGUILAR

TRONCHÓN MIRAMBEL

El PR-TE 74 une dos de las localidades más monumentales del Maestrazgo en un recorrido lineal de 6,7 km. Se parte de Tronchón, que aunque famoso por su queso, ofrece también un conjunto urbano declarado BIC con numerosos detalles de interés: restos de murallas, dos cárceles góticas, palacios, y un ayuntamiento y una iglesia renacentistas.

Se sigue por carretera hasta la masía de Uviela y, ya por pista, hasta una nueva masía, la de La Costera, donde la ruta discurre por un camino empedrado que lleva hasta el barranco de los Hombriones. Tras cruzarlo, por un bonito puente de piedra, se asciende hasta el collado del Mas de Ardid, ya con magníficas vistas de Mirambel.

Una antigua vía pecuaria empedrada, delimitada por muros de piedra seca, lleva finalmente junto a la muralla de Mirambel. Por el portal de las Monjas, se entra al casco urbano de este pueblo, reconocido como uno de los mejor conservados y mantenidos de todo Aragón: en 1980 fue reconocido como conjunto monumental y en 1981 recibió el premio internacional Europa Nostra de rehabilitación.

FORTANETE MIRADOR DE LA CAPELLANÍA

Ruta de 15,8 km que adentra en los extensos bosques del término municipal de Fortanete y permite también conocer el patrimonio artístico de esta localidad, encabezado por la iglesia de la Purificación y el ayuntamiento.

Se sale del pueblo siguiendo las señales del GR 8 hacia Mirambel, una pista bien trazada que lleva hasta el puerto de Cuarto Pelado. El paisaje de esta zona es de laderas onduladas, cubiertas de pastizal y donde crecen majestuosos pinos albares, de gran tamaño. Justo cuando el GR cruza la carretera A-226, la ruta se desvía a la izquierda, para seguir las marcas del PR-TE 73. Caminando por una pista forestal, dominado el valle de las Dehesas, se asciende hasta el alto de la Capellanía (1.777 m), magnífico mirador desde donde, si las condiciones climatológicas acompañan, se llegan a distinguir los Pirineos.

La ruta se puede prolongar, siguiendo las marcas del PR-TE 73 para llegar, por pista, hasta la fuente de la Capellanía y ya por senda hasta las ruinas del castillo del Cid.



Portal de las Monjas, Mirambel FOTO JULIO E. FOSTER

VILLARROYA DE LOS PINARES ALLEPUZ

El camino tradicional entre Villarroya de los Pinares y Allepuz, ambos con interesantes edificios, tiene la singularidad de que está protegido como Bien de Interés Cultural. Se llama camino de los Pilonos y es un fragmento del antiguo camino real de Teruel a Levante, marcado, en el siglo XVIII, con grandes pilonos de piedra, de más de 2,5 m de altura, cada 50 m aproximadamente, que garantizaban la orientación de los viajeros ante la nieve o la niebla. Es el único tramo en Aragón donde se conservan estos antiguos hitos.

Para recorrerlo, hay que salir de Villarroya por la senda que discurre por el barranco de las Pavías hasta llegar a la carretera A-226; a los pocos metros, se pasa frente a un aserradero, antiguo molino de la Orden del Hospital, desde el que se asciende por una loma hasta el comienzo del tramo con pilonos. Aunque faltan en algún trecho, los 103 pilares que se mantienen en pie indican en todo momento la pista que lleva hasta Allepuz.



Allepuz FOTO JAVIER ROMEO FRANCÉS

DE LA TIERRA AL PAPEL

LOS MAPAS DEL MAESTRAZGO SON UNA MUESTRA DE LA EXPERIENCIA DE PRAMES EN REFLEJAR EN PAPEL LAS CARACTERÍSTICAS DE UN TERRITORIO, ATENDIENDO A LAS NECESIDADES ESPECÍFICAS DE LOS SENDERISTAS; UNA LABOR QUE SE LLEVA REALIZANDO CASI CUATRO LUSTROS.

Cada mapa es el resultado final de un trabajo que dura varios meses e implica a numerosas personas. El primer paso es el trabajo de campo, en el que montañeros expertos recorren los senderos que luego se van a cartografiar. El cometido es doble: por una parte, se captan en un dispositivo GPS las coordenadas de los caminos que se incluyen (tracks) y de los puntos que interesa resaltar; por otro, se comprueba la exactitud de los mapas oficiales del Instituto Geográfico Nacional (IGN), que se utilizan como base.

Aunque los datos del IGN sean siempre la referencia, es un axioma en cartografía que cualquier mapa al poco de salir ya es viejo y en las nuevas ediciones hay que reflejar cambios como nuevas carreteras o pistas agrícolas. Además, Prames procura contar con colaboradores de la zona en la que se trabaja, lo que enriquece mucho la información de la toponimia. En palabras del cartógrafo Javier Cruchaga, ingeniero técnico en Topografía: «para

garantizar la calidad, la parte más importante, y también la más cara, es haber estado, y haber estado hace poco; porque un mapa es algo vivo. Por eso, Prames es un referente en todo lo referido a cartografía excursionista».

En la sede de la empresa, en Zaragoza, se utilizan luego programas de cartografía para trabajar esta información sobre los mapas digitalizados del IGN, a escala 1:25.000, mediante un contrato de derechos de uso.

En el caso de mapas a 1:25.000 como estos, no se requiere cambiar la escala con las adecuaciones que ello conlleva (en senderismo se usa normalmente la escala 1:40.000). Pero además, el tipo de letra, los fondos, las líneas se redibujan en lo que los responsables llaman «estilo Prames». No se trata de una identidad gratuita ni meramente estética, sino que el objetivo es que el mapa sea lo más claro y comprensible posible. Con este mismo fin se señalan mediante iconos propios elementos del camino que interesan al excursionista (cuevas, pasarelas, merenderos, ermitas, fuentes...); otra marca de la casa es dibujar siempre los límites de los espacios protegidos que aparezcan. «El 50% del trabajo de hacer un mapa es artístico y requiere mimo para buscar el equilibrio entre darle información útil y cómo presentarla», señala Javier Cruchaga.



Es el momento entonces de corregir los posibles errores del mapa y añadir la toponimia que se haya recogido durante el trabajo de campo y dibujar las rutas según los track grabados in situ. Los GPS guardan la información de la longitud-latitud y la altura cada 5 m, lo que ofrece una base de datos que no solo garantiza la exactitud de los recorridos, sino que proporciona una información que se emplea también para dibujar el perfil de los caminos o para permitir descargar los tracks desde una página web.

Queda luego crear un marco que delimite la zona en el tamaño que se va a imprimir y comprobar que no se produzcan en esta fase errores como nombres cortados o toponimia duplicada. El paso siguiente es la revisión por quien realizó el trabajo de campo y por un responsable de la Federación Española de Montañismo y Escalada (FEDME), con lo que se llega, finalmente, a la preparación de un archivo específico para la imprenta.

La reproducción en papel no es el final, ya que hay que pensar en las futuras reimpresiones y la cartografía es un trabajo que no se acaba, como muestra que cualquier mapa va acompañado, junto a los datos técnicos y la leyenda, de una petición a los usuarios para localizar posibles errores u omisiones y que así la próxima edición sea todavía mejor.

